

CANON DE LA EUCARISTÍA

CANON LOC 1928

Rito de Comunión PADRE NUESTRO

Hermanos. - Teniendo en cuenta la orden del Señor y aleccionados por el divino Maestro, nos atrevemos a exclamar:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación. y líbranos del mal. **Amén.**

LA PAZ

Libranos Señor de todos los males...

Señor Jesucristo que dijiste...

La Paz del Señor...

Fracción del Pan CORDERO DE DIOS

(Prov. 3.9-10) "Honra al Señor con todo tu haber y con las primicias de tus frutos; y se llenarán tus trojes de grano y tus lagares rebosarán de vino".

ORACIÓN DE ACCESO HUMILDE ANTES DE COMULGAR

Nosotros no nos atrevemos a venir a esta tu mesa, Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en Tus muchas y grandes misericordias. No somos dignos ni aún de recoger las migajas debajo de tu mesa. Más Tú, eres el mismo Señor, siempre misericordioso por naturaleza: Concédenos, por tanto, Señor, por Tu clemencia, que, de tal modo comamos la carne de tu Amado Hijo Jesucristo, y bebamos su Sangre, que nuestros cuerpos pecadores sean limpios por su Cuerpo y nuestras almas lavadas por su preciosísima Sangre, y que siempre vivamos en Él y Él en nosotros. **Amén.**

DESPEDIDA Y BENDICIÓN ORACIÓN MIENTRAS EL SACERDOTE PURIFICA



Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

Oh buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas, que me aparte de ti.

Del enemigo malo, defiéndeme.

A la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a Ti, para que con tus santos te alabe y te bendiga, por los siglos de los siglos. **Amén.**

ORACIÓN POSCOMUNIÓN

S: OREMOS: Concédenos, te suplicamos, omnipotente Dios, que las palabras que hemos oído y el Sacramento del que hemos participado hoy, sean, por tu gracia, de tal manera injertadas en nuestros corazones, que produzcan en nosotros los frutos de una buena vida, para el honor y gloria de tu Nombre; por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

Iglesia Católica Anglicana
Diócesis de la Nueva Granada
Exmo. Señor Obispo
GERMAN ORREGO HURTADO
Rvdo. P. Julio Ricardo Sánchez Torres.
Misión San Agustín.
p.ricardoacc@gmail.com
Celular 3104269372
Manizales Caldas, Colombia



DOMINGO XI DE TRINIDAD - Septiembre 1 de 2019

COMENTARIO INICIAL

Muy amados hermanos.

La liturgia de la Iglesia Católica Anglicana en esta undécima Dominica después de la fiesta de la santísima Trinidad, nos invita a meditar en las palabras de Jesús, que hoy nos enseñan a través de la parábola del Fariseo y el Publicano, cuál debe ser el modelo de vida a seguir.

Somos débiles y pecadores y sólo un acto de humildad nos lleva a la reconciliación con Dios y con nuestros hermanos.

Celebremos e iniciemos cantando con alegría.



"el que se humille, será ensalzado"



La parábola del fariseo y el publicano o parábola del fariseo y el cobrador de impuestos es una de las parábolas de Jesús de Nazaret encontrada únicamente en el Evangelio de San Lucas (Nuevo testamento).

Durante el primer siglo, los fariseos eran bien conocidos por su estricto seguimiento de la Ley de Moisés. El fariseo de esta parábola fue más allá de lo requerido por las reglas religiosas, ayunando más de lo requerido y dando diezmo de todo lo que ganaba. Seguro de su religiosidad, el fariseo no le pide nada a Dios y por ello nada recibe. Por otro lado, los publicanos eran judíos despreciados por colaborar con el Imperio Romano.

Eran llamados cobradores de impuestos ya que por esta labor eran mejor conocidos. Sin embargo, la parábola no condena la ocupación del publicano, sino que lo describe como alguien que "reconoce su estado despreciable ante Dios y confiesa su necesidad de reconciliación". Dirigiéndose a Dios en humildad, el publicano recibe la misericordia y la reconciliación que buscaba.

Esta parábola, por lo tanto, muestra la importancia que posee la humildad y el arrepentimiento en contraste con la soberbia.

HIMNO

† En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén**

COLECTA DE PURIFICACIÓN

Todos : DIOS Omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos conocidos, y ningún secreto encubierto; purifica los pensamientos de nuestros corazones con la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos, y dignamente celebremos tu Santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

S: Oh Señor omnipotente y Dios eterno, Te suplicamos te dignes dirigir, santificar y gobernar nuestros corazones y cuerpos en los caminos de tus leyes, y en las obras de tus mandamientos; para que, por tu poderosísima protección, ahora y siempre, seamos preservados en cuerpo y alma; mediante Jesucristo nuestro Señor y Salvador. **Amén.**

CONFESIÓN

Todos: OMNIPOTENTE Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, Hacedor de todas las cosas, Juez de todos los hombres; nosotros reconocemos y lamentamos los muchos pecados y maldades, que en varias ocasiones hemos cometido gravemente, por pensamiento, palabra y obra, contra tu Divina Majestad, provocando muy justa mente tu ira e indignación contra nosotros. Sinceramente nos arrepentimos, y de todo corazón nos dolemos de todas estas nuestras culpas; su memoria nos aflige; su peso es intolerable. Ten misericordia de nosotros, Ten misericordia de nosotros, Padre misericordioso; por amor de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo,

perdónanos todo lo pasado; concédenos que podamos de ahora en adelante, servirte y agradarte en una vida nueva, para honra y gloria de tu Nombre; Mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

ABSOLUCIÓN

S: Oh Dios Vuélvete a nosotros y nos darás vida.

R. Y tu pueblo se alegrará en Ti.

S: Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R. Y danos tu Salvación.

S: Escucha, Señor, mi oración.

R. Y llegue a Ti mi clamor.

S: El Señor esté con vosotros

R: Y con tú espíritu.

Introito. (Salm. 67:6-7;36:2) - “Dios mora en su santa casa; a los desvalidos da un hogar y a su pueblo, fuerza y poder. Levántese, Dios y desaparezcan sus enemigos; y huyan de su presencia los que le odian”. Gloria a Padre, y al Hijo...

KYRIE / GLORIA

Colecta: Dios omnipotente, por nosotros entregaste a tu Hijo único como sacrificio por los pecados y como ejemplo de vida piadosa: Danos gracia para recibir con gratitud los frutos de su obra redentora, y seguir de día en día las huellas benditas de su santísima vida; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Epístola del Apóstol San Pablo a los Corintios. (1 Cor. 15:1-10)
“Hermanos: Recuerden el Evangelio que

les he predicado, que ustedes han recibido, en el cual están firmes, y por el que se salvarán, si lo conservan tal cual lo he anunciado, porque, de otra suerte, en vano habrían creído. En primer lugar, les he enseñado lo mismo que yo aprendí, a saber, que Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras, y que fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras; y que se apareció a Cefás, y después a los Once. Luego se dejó ver de más de quinientos hermanos a la vez; muchos de los cuales viven aún, aunque otros ya murieron. Después se dejó ver de Santiago, luego de los apóstoles todos; finalmente, se me apareció también a mí, que soy como un abortivo. Pues yo soy el menor de los apóstoles, que ni merezco ser llamado apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. **Mas por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido estéril en mí.** **Palabra de Dios. Te alabamos Señor.**

Gradual. (Salm. 27:7.1) “En Dios esperó mi corazón, y fui socorrido, y refloreó mi carne, y con todo mi corazón le alabaré”.

V/ . “A ti, Señor, clamo; Dios mío, no te hagas sordo a mis ruegos ni te alejes de mí”.

EVANGELIO

Continuación del Santo Evangelio según San Lucas (Lc. 18, 9-14)

En aquel tiempo “Dijo también a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, esta parábola: «Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano.

El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: “¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias.” En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!” Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado.» **Palabra del Señor. R/ta. Gloria a ti, Señor Jesús.**

CREDO OFERTORIO

(Salm.29.2-3) “Te ensalzaré, Señor, porque me has librado, y no has dejado se rian de mí mis enemigos; Señor, he clamado a ti y me has sanado”.

S: Oren, hermanos, para que este sacrificio, que es mío y de ustedes sea agradable a Dios, Padre Todopoderoso.

A: El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, y para nuestro provecho y el de toda su Santa Iglesia. **Amén.**

Secreta: “Suba hasta el altar del cielo Señor por manos de tus ángeles esta, nuestra pequeña oración y nos descienda desde allí mismo tu Gracia y Bendición. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

PREFACIO DE TRINIDAD